



El Periplo Sustentable

Universidad Autónoma del
Estado de México

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 29

Julio / Diciembre 2015

Artículo

Título

Cambios en la vida cotidiana
de las mujeres a través de la
incorporación al trabajo
turístico en El Rosario,
Michoacán, México

Autores:

Gregoria Rodríguez Muñoz
Abigail Acevedo Duarte

Fecha Recepción:

01/Abril/2014

Fecha Reenvío:

23/Junio/2014

Fecha Aceptación:

13/Abril/2015

Páginas:

5 - 33

CAMBIOS EN LA VIDA

cotidiana de las mujeres a través de la incorporación al
trabajo turístico en El Rosario, Michoacán, México

Resumen

El objetivo del trabajo fue conocer la participación y los cambios en la cotidianeidad de las mujeres al incorporarse al proyecto turístico del ejido El Rosario, Michoacán, actividad impulsada desde el gobierno federal para generar ingresos por parte de la población y proteger el hábitat de la mariposa monarca. El estudio fue exploratorio, desde un enfoque cualitativo, para la recolección de información se aplicaron 17 entrevistas y se hizo uso de la observación no participante, además se recurrió al “reloj de 24 horas”, herramienta utilizada para conocer la rutina de trabajo de las mujeres entrevistadas. Las entrevistas se transcribieron para su análisis, la información generada a través del “reloj de 24 horas” se analizó tomando en cuenta la temporada del año, edad y estado civil de las participantes. Asimismo, se cruzó la información con la recogida a través de la observación.

Se encontró que las mujeres participan en diferentes actividades al interior del proyecto, situación que cambia su cotidianeidad, también se identificaron los principales cambios que tuvieron en sus vidas, estos cambios, desde diferentes posturas, pueden ser negativos o positivos en tanto que mejoran la calidad de vida. El trabajo, las responsabilidades y los recursos generados no son equitativos entre los y las participantes del proyecto, por tanto los proyectos de base comunitaria no alcanzan los objetivos que plantean.

Palabras clave:

Proyecto turístico, vida cotidiana, El Rosario Michoacán,
Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca.



CHANGES IN THE DAILY

lives of women through incorporating the tourism
work in Michoacán, México

Abstract

This article describes the results of research conducted in the Biosphere Reserve of the Monarch Butterfly, particularly in the ejido El Rosario in the municipality of Ocampo, Michoacan. The main objective was to identify the changes in the daily lives of local women in facing the ecotourism project in the Reserve, based on the distinction of work performed when the tourist season is filed. The study was based on qualitative exploration methods, using direct techniques such as how to interview, non-participant observation and 24-hour clock. Were recognized, first, specific occupations that women do within the project (guides, artisans, food vendors and beverage among others), while on the other the impact they had on their lives by taking on tasks such as these distinguished the increase in the number of working hours, reduced hours of leisure and relaxation, change in feeding schedule, strengthening social networks and interest in grooming. We conclude that all ecotourism project must take into account the needs of women, age, marital status and both economic and personal interests so that it can be successful and incorporate them in the same terms as men.

Women take part in different activities within the project. This leads them to make some changes on their everyday activities, which can be both, positive or negative for the quality of their lives. Work, responsibilities and generated resources are not equal between women and men who participate in the project, therefore, community based projects cannot accomplish their objectives.

Keywords:

Touristic proyect, daily lives, El Rosario, Michoacán; Biosphere Reserve of the Monarch Butterfly.

El Periplo Sustentable

Universidad Autónoma
del Estado
de México

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

ISSN: 1870-9036

Bi-Annual Publication

Number: 29

July / December 2015

Article

Title:

Change sin the Daily lives of
women through incorporating
the tourism work in
Michoacán, México

Authors:

Gregoria Rodríguez Muñoz
Abigail Acevedo Duarte

Receipt:

April/01/2014

Forward:

June/23/2014

Acceptance:

April/13/2015

Pages:

5 - 33

De los AUTORES

Gregoria Rodríguez Muñoz

Doctora en Ciencias
Universidad Autónoma del
Estado de México, México.

grodriguez17@hotmail.com

Abigail Acevedo Duarte

Licenciada en Turismo
Universidad Autónoma del
Estado de México, México.

abi_g07@hotmail.com

Introducción

El número de visitantes en las Áreas Naturales Protegidas va en aumento, situación que ha sido vista como una oportunidad de generar ingresos en las comunidades enclavadas en estos sitios y ha motivado estudios desde diferente interés de conocimiento. El gobierno mexicano a través de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) busca expandir el turismo en dichos sitios con los actores interesados en un marco de sustentabilidad ambiental, económica y social (CONANP, s/f).

En 2006, la CONANP desarrolló la Estrategia Nacional para un Desarrollo Sustentable del Turismo y la Recreación en las Áreas Protegidas de México, cuyo objetivo es lograr que el turismo contribuya a la conservación y desarrollo sustentable de las Áreas Protegidas Federales y áreas con otras modalidades de conservación como una alternativa económica que beneficie a las comunidades y usuarios locales.

El gobierno mexicano, tomando en cuenta las recomendaciones de la Organización Mundial del Turismo (2003), promueve el turismo comunitario como una forma de organización al interior de las comunidades considerando la participación de la población local en la gestión turística (Pastor *et al.*, 2011), esta modalidad de turismo se concibe como una estrategia de desarrollo para el bienestar de la población, se caracteriza por la justa repartición de los beneficios económicos a la comunidad, posibilita un diálogo intercultural y conocimiento mutuo de turista-comunidad, respeto al ambiente y valoración de la biodiversidad y la identidad cultural para fortalecer a las sociedades locales (Chávez *et al.*, 2010). La incorporación de la comunidad local en la gestión de la actividad turística tiene la meta de transformar a la población como protagonistas en el aprovechamiento de sus recursos pasando a convertirse en gestores y gestoras de estos.

El turismo comunitario se ha convertido en un mercado emergente para las poblaciones rurales y comunidades indígenas que cuentan con recursos naturales importantes, se constituye en una opción viable para mejorar su calidad de vida y busca el empoderamiento del recurso humano, en el cual



desarrolla las habilidades y capacidades de los y las habitantes, facilitando abrirse a iniciativas de empleo. Pastor *et al.* (2011), señalan algunas características del turismo comunitario:

- a) Participación de la población local en todas las etapas del proceso de su desarrollo.
- b) Repartición consensuada de beneficios económicos a la comunidad.
- c) Posibilita un verdadero diálogo intercultural y conocimiento mutuo turista-comunidad.
- d) Promueve el respeto al ambiente y valoración de la biodiversidad, así como el respeto a la identidad cultural de los pueblos.
- e) Fortalece de las sociedades locales.
- f) Impacta directamente en las familias de la población local, en el desarrollo socio-económico de la región y en el estilo de vida.

Según la WTO (2003), el turismo comunitario también promueve la igualdad de género, esta visión se sustenta considerando que varias de las actividades turísticas son realizadas por las mujeres, quienes en su mayoría generan un ingreso al interior de sus unidades domésticas y en menos casos posibilita su independencia económica. Según Baldarrago (2007), la independencia financiera de las mujeres junto con la capacitación se traduce en un mejoramiento de los niveles de vida y autoestima de las mismas y a relaciones más equitativas en las familias y las comunidades (OIT, 2002).

Díaz (2010) enmarca que la implementación del turismo comunitario contribuye a mejorar aspectos socioculturales para avanzar en la integración de quienes han estado al margen del desarrollo, siendo precisamente las mujeres una categoría, cuya participación tradicionalmente permanece invisible o subvaluada.

En este contexto es importante analizar las relaciones de género¹ en la actividad turística. Especialmente en los proyectos comunitarios que buscan, como se mencionó, –la partici-

¹ Las relaciones de género encarnan tanto lo material como lo ideológico. Se manifiestan no sólo en la división del trabajo y de los recursos entre hombres y mujeres, sino en las ideas y representaciones (la atribución de mujeres y hombres de distintas capacidades, actitudes, deseos, rasgos de personalidad, patrones de conducta, etc.). Las relaciones de género están formadas por estas prácticas e ideologías y al mismo tiempo contribuyen a formarlas, en interaccionan con otras estructuras sociales jerárquicas como la clase, la casta y la raza. *Al no ser iguales en distintas sociedades ni estáticas a través de la historia, deben verse como construcciones sociales* (Agarwal, 1998).



pación de la población, la igualdad de género, la repartición justa de los recursos, entre otras bondades–.

Los trabajos que tratan el tema del turismo comunitario abordan la organización, la preocupación por el agotamiento de los recursos naturales, los conflictos al interior de las comunidades, los impactos del turismo, etc, que no dejan de ser importantes. Sin embargo, poco se menciona de la división del trabajo por género, de la generación y repartición de recursos por el trabajo turístico, del reconocimiento social del trabajo de las mujeres en esta actividad, entre otros. A pesar de estos trabajos “pioneros”, no se sabe cómo las relaciones de género establecen la participación de las mujeres en los proyectos turísticos de base comunitaria ni los cambios que causa en la vida de éstas.

El proyecto turístico en el ejido El Rosario, espacio donde se realizó la presente investigación, es una comunidad enclavada en la Reserva de la Biósfera de la Mariposa Monarca, se ubica en el estado de Michoacán. El proyecto turístico tiene un doble propósito, conservar el hábitat de este lepidóptero y generar recursos monetarios a la población local en compensación por la restricción del uso y aprovechamiento del bosque. El presente trabajo busca conocer la participación y los cambios en la cotidianeidad de las mujeres al incorporarse al proyecto turístico del ejido. Para ello, el estudio se realizó desde un enfoque cualitativo en donde se recogió información a través de entrevistas y la observación no participante, además se recurrió al “reloj de 24 horas”, herramienta utilizada para conocer la rutina de trabajo de las mujeres entrevistadas. Las entrevistas se transcribieron para su análisis, la información generada a través del “reloj de 24 horas” se analizó tomando en cuenta la temporada del año, edad y estado civil de las participantes. Asimismo, se cruzó la información con la recogida a través de la observación.

Revisión de literatura

La perspectiva de género posibilita advertir que el trabajo de las mujeres está ubicado entre la actividad económica, la reproducción y el trabajo de cuidados. Este paradigma, retomado como categoría metodológica, se apoya en métodos cualitativos de investigación que determinan la desagregación por género. Ello posibilita, entre otros factores, darles la palabra a las mujeres, visibilizar su pensamiento y su sentir, analizar las relaciones de poder existentes en su entorno, abrir nuevas temáticas de investigación, entre otros elementos. El análisis de género



describe las estructuras de subordinación existentes entre los géneros. Es decir, no debe limitarse al papel de las mujeres, sino cubrir y comparar el papel de las mujeres respecto a los hombres y viceversa, lo que implica estudiar formas de organización y funcionamiento de las sociedades y analizar las relaciones sociales (Lagarde, 1996).

Los resultados de este tipo de investigaciones sirven para planificar las propuestas que buscan generar desarrollo con eficiencia y equidad, ya que se basan en un proceso teórico/práctico que permite analizar diferencialmente los roles, las responsabilidades, los conocimientos, el acceso, uso y control de los recursos, los problemas y las necesidades, prioridades y oportunidades entre hombres y mujeres (FAO, 1999).

Esta perspectiva se ha utilizado en diferentes áreas de conocimiento arrojando resultados significativos, por ejemplo, contribuyeron a visibilizar el importante papel de las mujeres rurales en las actividades productivas como la agricultura, forestería, artesanía, pesca, recolección, etc. Otros señalaron cómo las relaciones de poder enmarcadas en leyes y costumbres determinan el acceso y control de los diferentes recursos naturales –suelo, bosque, agua, entre otros–, por mencionar algunos ejemplos.

En los estudios turísticos, Barretto (2007) sostiene que el turismo es un fenómeno que crece y se expande de forma incontrolable e imprevisible a través del tiempo y espacio, de tal forma que en cada momento y lugar en que acontece el fenómeno turístico se producen relaciones que son, en algún grado, diferentes y nunca totalmente predecibles. Es por ello, que el turismo es considerado un importante elemento en el proceso de desarrollo, y que las relaciones económicas, políticas y sociales han formado parte de temas relacionados con el poder y control; dichas relaciones pueden enfocarse desde aspectos como raza, clase o género, por lo que la inserción de la perspectiva de género en los estudios turístico toma relevancia. De acuerdo con Kinnaird y Hall (1994), los roles y relaciones de género son un elemento importante del proceso de desarrollo turístico, pues tanto hombres como mujeres se involucran de forma distinta en los procesos y actividades turísticas debido a que juegan un papel diferente dentro de su propia cultura, es decir, los efectos sociales y culturales son percibidos de forma diferente. En consecuencia, la población femenina inserta en el turismo comunitario encontrará obstáculos específicos propios de su género que están relacionados con las inequidades estructurales que las mujeres enfrentan de



manera cotidiana fuera del ámbito turístico (García-Ramón *et al.*, 1995; Sparrer, 2003; Díaz, 2010; Fuller, 2010).

Las relaciones de género se manifiestan en la división del trabajo por género y el nivel de participación que tienen en los proyectos de desarrollo turístico, por tanto es frecuente que las mujeres se encuentren en el nivel más bajo de participación en la toma de decisiones relacionadas con los diferentes recursos (monetarios, de capacitación e infraestructura) en los diferentes proyectos en donde se insertan. Es decir, hay inequidades y límites del acceso de las mujeres a los espacios de poder en las comunidades rurales (Díaz, 2010) y una segregación basada en el género que legitima el trabajo turístico de las mujeres y los bajos salarios de éstas (Caballé, 2000; McKenzie, 2003; Sparrer, 2003), sin olvidar el eslabón que representa dentro de los servicios ecoturísticos el cuidado estratégico de los recursos naturales que le dan vida a dicha actividad y el papel que las mujeres juegan dentro del mismo (Chichón y Lanao, 2004).

Los trabajos realizados desde la perspectiva de género revelaron algunos aspectos positivos en la vida de las mujeres que se insertan en proyectos turísticos, especialmente en áreas rurales, llámese turismo comunitario, turismo rural o ecoturismo.² En este sentido, Díaz (2010) señala que el liderazgo femenino en las empresas ecoturísticas ha sido reconocido por agentes externos y aprovechado por socias de otras iniciativas para asesorarlas en proyectos comunitarios. El reconocimiento a sí mismas (por su trabajo en el ecoturismo y capacidades) es otro aspecto valorado por las mujeres, así como la satisfacción de las socias por el trato que reciben de los visitantes. También Villariano y Cánovas (2000), y Caballé (2000) señalan que el turismo (rural y no rural) aporta independencia económica a las mujeres, y que al generar sus propios ingresos existe un incremento de su autoestima. Por su parte, García-Ramón *et al.*, (1995) encontraron que el turismo rural es una alternativa para las mujeres porque combinan las responsabilidades domésticas con el trabajo turístico.

² Se retoma el concepto de ecoturismo como aquella actividad turística que se practica en el medio natural o poco transformado (rural), con el objetivo de apreciar los recursos naturales, mediante un proceso controlado que garantice el mínimo impacto ambiental negativo, asegurando la participación de las poblaciones locales, para que se convierta en un instrumento de conservación y una herramienta de desarrollo sostenible (Ceballos Lascuráin, 1996; Fernández e Inieta, 1999).



La vida cotidiana de las mujeres

Los estudio sobre la vida cotidiana se centra en el análisis de la división del trabajo y la organización de la sociedad en el ámbito público y privado (ver Blanco *et al.*, 1994; Goldsmith, 1989; Sánchez y Martini, 1987), ya que en éstos es donde se asigna trabajo, actitudes, roles, recursos de acuerdo al género. Además, menciona Sánchez-Mejorada (1986: 2), “la presencia y ausencia de ciertas formas de expresión, atribuidas a las mujeres y su relación con el género masculino, depende de las condiciones y requerimientos de su ámbito inmediato, de su vida cotidiana”. Siguiendo a esta autora, la vida cotidiana representa una dimensión de la realidad en donde se relacionan los procesos macro y micro sociales.

En el ámbito más cercano, la vida cotidiana tiene que ver con la rutina y lo monótono. Lo cotidiano tiene la característica de ser cambiante, es decir, puede dejar de serlo cuando se transforman las circunstancias en las que regularmente se desarrolla, pero después aquello que es extraordinario puede convertirse en ordinario (Sánchez-Mejorana, 1986). Chamourx (1992) ha estudiado la vida cotidiana tomando en cuenta la organización de las sociedades que deriva en dos ámbitos: el público y el privado.³

Esta forma de abordar el tema de la vida cotidiana demostró que la vida de mujeres y hombres no es exclusiva de un sólo ámbito. De Barbieri (1992) señala que en lo público, las mujeres establecen una relación con el Estado a través del estatus jurídico que tienen en las leyes, códigos y decretos, y por supuesto, la justicia, mientras que Hermes (1988 citada en De Barbieri, 1992) sugiere que hay otra relación que tiene que ver como proveedor de servicios que ellas consumen y los hogares, como empleador de fuerza de trabajo femenino.

En un contexto más particular, como las comunidades rurales, se ha documentado ampliamente que la vida de las mujeres transcurre más allá del ámbito privado (véase los trabajos de Agarwal, 1994; Boserup, 1970; Fortmann y Rocheleau, 1984; Poats, 2000; Vázquez, 2001, 2002, 2003; Rodríguez *et al.*, 2010; Zapata *et al.*, 1994, 2006).

³ El espacio público se define como el lugar del trabajo que genera ingresos, la acción colectiva, el poder, es decir, el lugar donde se produce y transcurre la Historia, y el mundo privado como el de lo doméstico, del trabajo no remunerado ni reconocido como tal, las relaciones familiares y parentales, los afectos, *la vida cotidiana*. El primero, masculino; el segundo, femenino (De Barbieri, 1992).



En el ámbito turístico, los cambios que produce las actividades relacionadas con éste, en las regiones rurales locales, se puede manifestar en la vida cotidiana de mujeres y hombres, ya que el turismo como una manifestación de la globalización cada vez más penetra en la vida cotidiana “a través de los objetos que utilizamos, las actividades y rutinas que representamos, los lugares que habitamos, las relaciones que tenemos y/o buscamos” (Urry, 1990 citado en Edensor 2001:61). Este esfuerzo de aprehensión, sostiene, sólo puede hacerse a través de la vida cotidiana de los actores y actoras; es éste el único medio a través del cual podemos llegar a conocer la esencia del turismo, sus limitaciones, problemas, alcances y sus efectos.

Como se puede observar, estas formas de abordar el tema de la vida cotidiana permite analizar la inserción de las mujeres a diferentes proyectos productivos y conocer los cambios que suceden en su cotidianeidad debido a que a) los proyectos productivos establecen una relación con el Estado toda vez que éstos son promovidos por las instituciones competentes, b) las expertas(os) en el tema de las mujeres rurales han aportado conocimientos sobre el trabajo agrícola, forestal, pecuario, artesanal de las mujeres, actividades que las insertaron en el ámbito público, c) además explica la división del trabajo al interior de los proyectos.

Antecedentes del decreto de expropiación del bosque y la creación de la Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca

La mariposa monarca que llega a México proviene del noreste del continente americano, particularmente del área de las Montañas Rocosas. En México se asienta en zonas boscosas de pino y oyamel, específicamente, las ubicadas en el Estado de México y en Michoacán (Brenner, 2006; 2009).

El decreto presidencial para la creación de la Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca se dio el 9 de abril de 1980, en ese momento los bosques que albergan a la mariposa monarca fueron declarados como Zona de Reserva y Refugio de la Fauna Silvestre y se publicó en el Diario Oficial de la Federación. El segundo decreto para este objetivo fue el 9 de octubre de 1986, en el cual, el gobierno federal definió las Áreas Naturales Protegidas para los fines de migración, hibernación y copulación de la mariposa monarca, en él, se delimitó una superficie de 16 110 hectáreas arboladas que comprendía las zonas núcleo y de amortiguamiento



de la región limítrofe de los estados de Michoacán y México. En el 2000 se amplió la zona de protección de 16 mil 110 a 56 mil 259 hectáreas (Brenner, 2006).

El tercer decreto se publicó el 10 de noviembre de 2000 y se denominó Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca, se delimitaron 56 259 hectáreas, de las cuales 13 551.5 son de zona núcleo y 42 707.5 son área de amortiguamiento, posteriormente, en 2008, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (*El Sol de Morelia*, 2008).

De acuerdo con los lineamientos para la conservación de la Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca en el artículo octavo del decreto, se parte del sentido de obligatoriedad que las comunidades habían de considerar para reconvertir las actividades productivas que se llevaban a cabo en el área previo a dicha disposición (uso de los recursos forestales para fines de autoconsumo y venta, así como para abrir espacio a la producción agrícola), por lo que se discurre que tanto la necesidad de crear nuevas actividades productivas que generaran ingresos para la población, así como de la necesidad inequívoca de preservar el área, conllevaron a la alternativa de desarrollar proyectos ecoturísticos en toda el área de la Reserva, mismos que pueden considerarse como proporcionados tanto a las necesidades de obtención de ingresos para la población como a la inminencia de conservar el ecosistema donde hiberna la mariposa monarca.

En este contexto y para dar continuidad a los objetivos de los programas federales, a finales de los años ochenta se permitió el acceso al público, permitiendo a las comunidades prestar servicios turísticos sólo con permisos oficiales. En la actualidad, se cuenta con cuatro accesos ubicados en los ejidos: El Rosario (Ocampo, Michoacán; en operación de 1986); El Capulín (Donato Guerra, Estado de México, 1995); Cerro Prieto (Angangueo, Michoacán, 1996) y La Mesa (San José del Rincón, Estado de México, 2002) (Brenner, 2006).

Posterior al decreto, el gobierno mexicano ha implementado programas federales, estatales y municipales para la conservación de los recursos naturales y al mismo tiempo brindar a las comunidades enclavadas en las diferentes áreas naturales protegidas la oportunidad de generar trabajo y recursos (capacitación, monetarios, infraestructura, entre otros) (CONANP, s/f).



Ejido El Rosario, cuna de la mariposa monarca

El Rosario se localiza en el Municipio de Ocampo, en el oriente de Michoacán, forma parte de la Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca (RBMM) y es uno de los santuarios más importantes, ya que en él se localiza la mayor colonia de la mariposa monarca (Ibarra, 2010). La población que habita la comunidad asciende a 1 080 personas (INEGI, 2010). El Rosario al igual que las comunidades aledañas es una comunidad mestiza de origen indígena de la cultura mazahua, hoy en día su riqueza cultural se ve traducida en las festividades religiosas.

Actualmente, la superficie ejidal de El Rosario es de 2 657.2 ha, de éstas, 971.2 ha están en la zona núcleo y 1 686.0 ha en zona de amortiguamiento de la RBMM (<http://santuariodelrosario.mx/index.php/el-santuario/el-ejido>, consultada 20/01/13). Las principales actividades económicas son en orden decreciente, la silvicultura, ganadera, vivero, agricultura y acuicultura (Loredo, 2000 citado en Loredo *et al.*, 2002). Sin embargo, la silvicultura se limitó hasta los años cincuenta principalmente para uso doméstico local (madera de construcción, leña, producción de artículos de uso corriente), aunque algunos ejidatarios vendían madera y expedían la frontera agrícola para sustentar su economía (Ibarra, 2010).

Después de la declaración de la reserva, un problema crucial fue que sin previa consulta se prohibió la tala de los bosques, conflicto que hasta la fecha persiste entre autoridades locales y pobladores, ya que para la comunidad la venta de madera para su transformación representaba ingreso a la economía local, para mitigar las presiones entre ambos actores, el gobierno federal y estatal de ambas zonas (Estado de México y Michoacán), así como las iniciativas de diversas ONG (Organizaciones No Gubernamentales) promovieron la inserción de fuentes alternativas de ingresos, como es el caso del sector turístico (Brenner, 2009).

Actualmente, el proyecto turístico en El Rosario está sustentado en la Línea de trabajo *Apoyo a infraestructura y proyectos turísticos* que tiene dos componentes (i) de infraestructura de apoyo y (ii) apoyo a proyectos turísticos sustentables y en la segunda línea de acción en el área de trabajo: desarrollo de proyectos turísticos en las comunidades dentro de Áreas Protegidas y áreas con otras modalidades de conservación. La otra línea de acción de apoyo a proyectos turísticos sustentables está dirigido a las actividades productivas alternativas que generen productos o servicios para la actividad turística local o regional (CONANP, s/n).



Metodología

Para generar información específica que nos permitiera el cumplimiento de los objetivos, se recurrió a la metodología cualitativa, auxiliándonos de técnicas propias para este tipo de exploraciones y que se diseñaron en función de las condiciones del espacio a analizar, así con respecto a lo que deseaba observarse a partir de los propósitos establecidos. Para este fin se recurrió a diversas técnicas que se aplicaron en distintos momentos durante el trabajo de campo y que pueden esquematizarse de la siguiente manera:

- Elaboración y aplicación de 17 entrevistas a mujeres participantes en el proyecto.
- Elaboración de la técnica denominada “Reloj de 24 horas” propuesto por la FAO (1999) con ayuda de 17 mujeres.
- Observación no participante, a fin de observar *in situ* las actividades de las mujeres que habitan en el ejido El Rosario, esta técnica estuvo apoyada de una guía que buscaba la descripción de las actividades productivas y reproductivas de las mujeres. Además, esta técnica se utilizó para analizar los cambios en la vida cotidiana de las mujeres, estableciendo una comparación de las tareas que ellas realizan cuando está presente la mariposa monarca y cuando no se presenta la temporada de la actividad turística por ausencia de la mariposa.
- Ocho entrevistas a informantes clave entre ellos el comisariado ejidal (un hombre), miembros del Comité del Proyecto (dos mujeres y dos hombres), vecindados (un hombre) y vecindadas (dos mujeres artesanas). Estas personas ofrecieron información relacionada con la estructura organizacional del proyecto turístico, la participación de las mujeres en la toma de decisiones y cargos administrativos, la gestión y distribución de recursos, entre otros. También se recogió información relacionada con la toma de decisiones al interior del proyecto y el papel de las mujeres en la Asamblea ejidal. Las vecindadas y vecindados informaron sobre los procesos de elaboración y venta de las artesanías, así como la forma en que accedieron a los locales del corredor comercial.

Toda la información recabada a través de las entrevistas se transcribió y ordenó por temas, posteriormente se analizó y cruzó con información recogida a través de la observación. El análisis fue manual utilizando colores para diferenciar la información por ítems. Para la apli-



cación de dichos instrumentos de investigación se realizaron tres visitas de campo. El número de mujeres entrevistadas se determinó por saturación de información.

Resultados

El proyecto turístico en el ejido El Rosario fue creado en 1986 con dos objetivos, por un lado, conservar el hábitat de la mariposa monarca y por el otro, para compensar recursos económicos que tenían los habitantes de la comunidad por el uso de los recursos forestales. A partir de 1995 se apoyó en el Programa de Desarrollo Regional Sustentable (PRODERS) y actualmente en la Estrategia Nacional para un Desarrollo Sustentable del Turismo y la Recreación en las Áreas Protegidas de México.

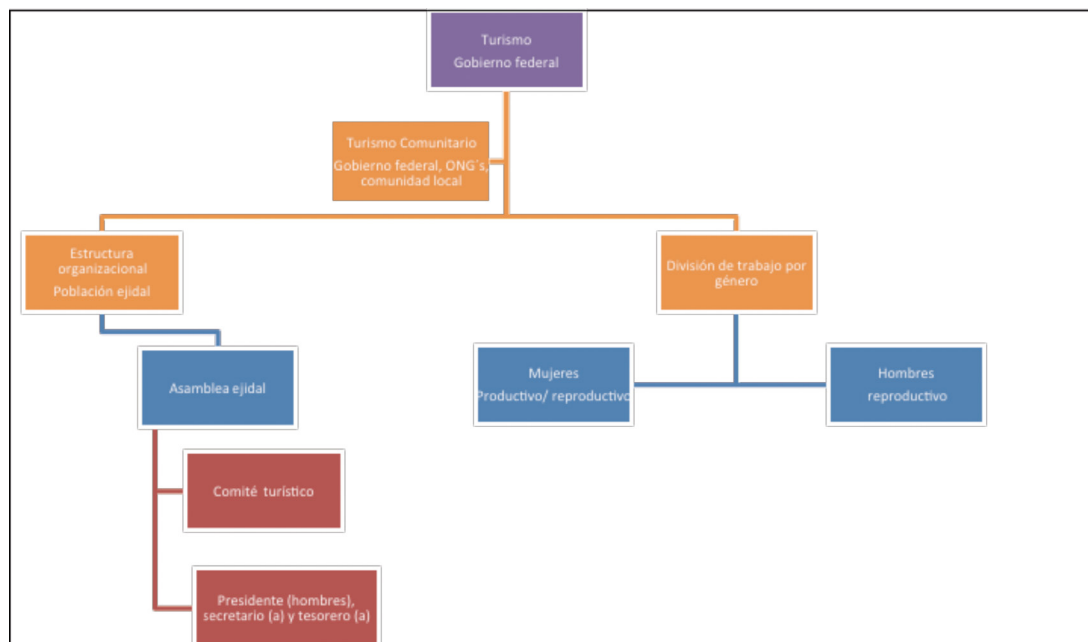
En El Rosario se construyó infraestructura turística avanzada, es una de las pocas comunidades de la zona que tiene empedrados los caminos de acceso al poblado y hasta el Santuario, además de estacionamiento para turistas, Centro de Interpretación, sendero debidamente señalizado, también asfaltado y la actividad turística se realiza durante los meses de noviembre a marzo (Serrano, 2008).

La organización del proyecto

La organización ejidal juega un papel crucial, debido que a partir de éste se deriva el Comité del proyecto, respecto a las responsabilidades que mujeres y hombres asumen como grupo, tanto en la toma de decisiones como en las ocupaciones que unas y otras asumen dentro del proyecto mismo. Esto porque la Asamblea ejidal es la única estructura legal en la que mujeres y hombres tienen voz y voto directo en el seno de la comunidad y ser representantes del grupo poblacional ejidal. El ejido El Rosario está formado por 261 ejidatarias y ejidatarios, de los cuales únicamente 60 son mujeres, es decir, solamente representan un 22.98% de sus miembros, siendo mayoría de ellas adultas mayores que heredaron la propiedad ejidal de su cónyuge fallecido, por lo tanto, sólo algunas mujeres ejercen este derecho u optan por pasar su derecho (que se traduce en voz y voto a un familiar directo, conocido en las leyes mexicanas como ejidatario o ejidataria con derechos a salvo). Por tanto, la organización del proyecto turístico en los cargos de toma de decisiones está en manos masculinas, como se observa en la figura 1.



Figura 1. Estructura organizacional del proyecto turístico en El Rosario



Fuente: Elaboración propia.

El comité se conforma por un presidente, cuya función es organizar, vigilar, difundir y administrar el santuario; un secretario y tesorero que trabajan en equipo para reunir y administrar el dinero para obras en la comunidad, mantenimiento de las instalaciones y retribuir económicamente a las personas que trabajan en el santuario. La conformación del comité del proyecto turístico se decide en la asamblea por voto, el total de ejidatarios y ejidatarias se divide en tres grupos de 80 personas y a cada grupo le corresponde trabajar tres años.

Cabe señalar que hasta la fecha ninguna mujer ha tenido el cargo de presidenta, ya que la organización social que impera en la comunidad está basada por construcciones sociales y de género que privilegia a los varones, es decir, ellos pueden ser elegidos en otros ámbitos públicos como delegados, comisariados, presidentes de organizaciones, etcétera.



La participación de las mujeres y hombres en las actividades del proyecto turístico en el ejido El Rosario

En el presente trabajo se encontró que las personas pertenecientes al ejido se insertaron a la actividad turística tanto por el mandato de la norma jurídica como por la necesidad de contar con una actividad que les generara ingresos. Aunque las y los ejidatarios tenían el mismo derecho a participar en el proyecto turístico, la asignación de funciones y actividades fueron diferentes para hombres y mujeres, ya que éstas se asignaron siguiendo las normas sociales y de género que imperan en la comunidad, es decir, a través de lo que socialmente le corresponde hacer a cada género. Por lo tanto, los hombres se involucran en actividades relacionadas con el ámbito público (creación de valores de cambio y el papel de relacionar a la familia con el exterior), mientras que las mujeres se insertaron en las actividades relacionadas tanto en el ámbito privado como en el público (cuadro 1).

Cuadro 1. Distribución del trabajo por género en el proyecto turístico del ejido El Rosario

Actividad	Rol	Mujeres	Hombres	Cambios en la estructura comunitaria y familiar
Guía	Productivo	Si/ A pie	Si/ A pie/ Caballo	Sin cambios
Limpieza de baños y cabañas	Reproductivo	Si	No	Sin cambio, se reproduce la estructura familiar
Mantenimiento de las instalaciones	Productivo y comunitario	No	Si	Sin cambio, se reproduce la estructura comunitaria
Preparación de alimentos y bebidas	Reproductivo	Si	No	Sin cambios
Elaboración de artesanías	Productivo	Si	Si	*Cambios en la estructura comunitaria
Cuidado de viveros	Productivo y comunitario	No	Si	**Cambios en la estructura comunitaria

Continúa...



Cobro en casetas	Productivo y comunitario	Si	Si	**Cambios en la estructura comunitaria
Cuidador (velador)	Productivo	No	Si	Sin cambios
Faenas	Productivo y comunitario	Si	Si	*Cambios en la estructura comunitaria
Venta de artesanías en la tienda	Productivo	Si	Si	Sin cambios
Organización del Comité ejidal	Comunitario	Si/ sólo secretaria y tesorera	Si/ todos los cargos	**Cambios en la estructura comunitaria

*cambio significativo

**cambio poco significativo

Se observó que algunas actividades que las mujeres realizan dentro del proyecto turístico se entrecruzan con algunas que también elaboran los hombres, como guiar a los turistas durante el recorrido de observación de las mariposas monarca y la organización del Comité ejidal. No obstante, una de las variables advertidas durante la investigación fue que los hombres realizan los recorridos en mejores condiciones que las mujeres, ya que hay trayectos a caballo que solamente realizan los varones, a quienes se les posibilita recorrer los caminos más rápido, se cansan menos y reciben más propinas por las veces que les es posible realizar los recorridos, ya que en este tipo de traslados, según los testimonios recogidos, generan mayores propinas para ellos. Esta situación es una ventaja para ellos y para ellas una inequidad en el ámbito laboral. Según Chamourx (1992), si a las mujeres se les niega el acceso del uso de herramientas o tecnología en razón de su género, las coloca en una posición desventajosa de inequidad, desigualdad laboral, discriminación, entre otras.

Respecto a las restantes actividades, se encontró que éstas las llevan a cabo exclusivamente las mujeres debido a que son actividades que ellas realizan al interior de sus unidades domésticas como la elaboración de alimentos y la limpieza de las instalaciones, y aunque no existió alguna mención explícita por parte de ellas respecto a que se les permita realizar únicamente actividades tipificadas como femeninas, es claro que sus trabajos cotidianos no se han diversificado significativamente a partir de su inserción en el proyecto



turístico, sino que éstos se amplían al ámbito público y laboral, notándose como única diferencia que las labores del proyecto sí les representan un ingreso económico tangible.

A partir de la observación no participante se pudo constatar que los hombres no se adhirieron a las labores domésticas y reproductivas en las unidades domésticas, así como tampoco han compartido en forma significativa con las mujeres la toma de decisiones sobre el entorno, no se han incorporado a las actividades comunitarias que tradicionalmente realizan las mujeres, como la participación en los comités de los programas de gobierno (Oportunidades, Sesenta y más, Cocinas populares, etc.), los quehaceres religiosos, educativos, entre otros, es decir, no se percibió una modificación estructural de las relaciones de género en la organización comunitaria, así como tampoco en las funciones sociales que ya venían realizando las mujeres y los hombres de manera previa a la existencia del proyecto, por lo tanto, la participación de las mujeres en el proyecto turístico comunitario implicó el aumento de las mismas solamente en cantidad y no en calidad y forma.

Cambios en la cotidianeidad de las mujeres que se insertan en el proyecto turístico

La vida cotidiana de las mujeres durante la presencia de la mariposa monarca se modificó de manera significativa. Debido a que ellas como ejidatarias se insertaron al proyecto turístico. Como se apreció en párrafos anteriores ellas lo hicieron en diferentes actividades.

Los cambios más relevantes se observaron en el horario de alimentos, el tiempo de ocio, en el número de horas de trabajo, fortalecimiento de las relaciones sociales y arreglo personal, como se puede observar en el cuadro 2.

Cuadro 2. Cambios en la vida cotidiana de las mujeres (vendedoras de alimentos y bebidas)

<i>Presencia de la Mariposa</i>	<i>Ausencia de la Mariposa</i>
5:00 a.m. Actividades relacionadas con la venta de alimentos y la alimentación de la familia	5:00 a.m. Sin actividad
Arreglo personal	Sin actividad
5:40 a.m. Traslado a la reserva	5:40 a.m. Sin actividad

Continúa...



<i>Presencia de la Mariposa</i>	<i>Ausencia de la Mariposa</i>
6:00 - 7:00 a.m. Actividades relacionadas con la venta de alimentos	6:00 - 7:00 a.m. Actividades relacionadas con la alimentación familiar (ir al molino a moler el nixtamal, prender fuego, echar tortillas, calentar agua, preparar y repartir los alimentos)
8:00 a.m. - 2:00 p.m. Actividades relacionadas con la venta de alimentos	8:00 a.m. - 2:00 p.m. Actividades relacionadas con el trabajo reproductivo (limpieza y cuidado de infantes, llevar a los niños a la escuela, lavado de trastes y ropa, pastoreo de animales de traspatio y organizar la alimentación familiar)
Las mujeres que tienen madre, hermanas, cuñadas o comadres son apoyadas en el cuidado de las y los niños y de la casa. En el caso de no tener este tipo de alianzas o apoyo, al regresar de la Reserva realizan el trabajo doméstico.	
2:30 p.m. - 04:00 p.m. Actividades relacionadas con la venta de alimentos	2:30 p.m. - 04:00 p.m. Actividades relacionadas con el trabajo reproductivo (comer, lavar trastes y otras labores domésticas)
4:00 p.m. Comen	
5:00 p.m. Cierran el local Regresan a casa	5:00 p.m. - 8:00 p.m. Actividades relacionadas con el trabajo reproductivo (hacer la tarea con los niños, niñas y bañarlos)
9:00 p.m. Actividades relacionadas con el trabajo reproductivo	
10:00 p.m. Duermen	8:00 p.m. Preparar la cena
	9:00 p.m. Descanso (ver televisión) Actividades relacionadas con el trabajo reproductivo (planchar ropa) Algunas mujeres que estudian, antes de acostarse realizan trabajos escolares 10:30 p.m. Duermen



Estos cambios que atraviesan las mujeres tienen efectos positivos y negativos en su vida cotidiana, con base en la investigación realizada, se observaron dos rangos que permitieron el análisis y la interpretación central para este trabajo, mismos que se pueden considerar perpendiculares, considerando al eje “X” como las categorías de las principales actividades que realizan las mujeres dentro del proyecto ecoturístico y al eje “Y” como los efectos que conllevan las mismas, los cuales se catalogan como positivos y negativos tomando en cuenta si mejoran o empeoran sus condiciones de vida.

En el cuadro 3 se interpretan los datos que se encontraron a través del “reloj de 24 horas” y las entrevistas aplicadas. En este sentido, cabe recordar que tanto el análisis como los resultados son de carácter cualitativo, por lo que se puntualiza que esta caracterización esquemática permite condensar de manera estructurada los resultados, no obstante, estos datos permiten un amplio rango para la interpretación.

Cuadro 3. Efectos positivos y negativos de las mujeres al incorporarse al trabajo turístico

Actividades, Eje X	Consecuencias de actividades, Eje Y Positivas (+) Negativas (-)
Guiar a turistas durante el recorrido de la reserva	Incremento en el número de horas de trabajo (-)
Limpiar las instalaciones turísticas	Cambio en el horario de alimentos (-)
Elaborar y vender artesanías	Disminuye el número de horas de sueño, recreación y ocio (-)
Elaborar y vender alimentos y bebidas	Fortalecimiento de redes sociales (+)
	Contacto con personas ajenas a la comunidad (+)
	Aumento de autoestima (+)

Los efectos negativos más evidentes para las mujeres que se incorporan al proyecto ecoturístico, son que su carga de trabajo aumenta considerablemente, lo que se traduce en menor tiempo para ellas y su familia, que implica desde los cambios de horarios para su alimentación, menor tiempo para dormir, y en la mayoría de los casos, tener que cumplir con todas las actividades domésticas y reproductivas que son perenes en su diario vivir.



Respecto a los efectos positivos identificados, uno de los más importantes es el aumento en la autoestima de las mujeres, ya que la autovaloración que le dan a su ocupación y al producto de su trabajo –que es recibir ingresos–, les permite identificar una valía distinta y positiva de sí mismas como individuos, como se puede identificar en los siguientes testimonios.

“Se siente bonito que les guste mi trabajo, nos sacan fotos y nos da pena” (Juana, 26 años).

“Los gringos vienen, nos sacan fotos y hasta nos abrazan” (Amalia, 28 años).

“Cuando empecé a trabajar me sentía bien nerviosa, iba hasta con miedo a vender, ahorita cuál miedo, les enseño todo lo que hago para que me compren” (Ana, 35 años).

“Yo iba a la escuela, nunca me imaginé poder hacer estas artesanías” (Juana, 37 años).

“Qué qué bonito, que cómo le hace una” (Karina, 27 años).

Para las mujeres casadas implica la aportación a los gastos familiares que observan como un beneficio colectivo, ya que desean también para sus hijas e hijos una mejor calidad de vida, por lo que el aportar en los gastos familiares y mejorar las condiciones de vida de quienes están a su cargo, les hace sentir que cuentan con un mayor poder que si no tuvieran dichos ingresos. Para las mujeres solteras, el significado es algo distinto, ya que ellas pueden decidir en qué van a destinar los ingresos obtenidos y de alguna manera éstos les otorgan un mayor poder individual en sus vidas. Esta autovaloración positiva de sí mismas se ve reflejada también en los deseos del cuidado de su persona, cuestión que expresa un concepto positivo en la autoestima, además de ser un aspecto necesario respecto a las satisfacciones que las y los individuos requieren para su desarrollo y plenitud.

En cuanto al fortalecimiento de las redes sociales, éstas se construyen por la necesidad de apoyo en el trabajo doméstico a partir de que se incorporan al trabajo fuera de la unidad familiar, en este caso al trabajo ecoturístico. Las redes sociales juegan un papel importante, ya que en ellas las mujeres encuentran apoyo en momentos de crisis o necesidades específicas, y se acrecientan a través del intercambio de favores, regalos y acompañamiento, las mujeres les otorgan un valor especial. Pero también existen otras redes sociales ya



establecidas con otras mujeres, lo que les permite realizar su trabajo en la Reserva sin presión, porque –otras mujeres (aquellas más cercanas a ellas por consanguinidad, mamá, hijas, hermanas y con otras mujeres por afinidad: nueras, cuñadas, suegras, comadres)– las apoyan con el trabajo de cuidados (de niños y niñas, personas enfermas, ancianos y de los varones) y el trabajo reproductivo cuando ellas se ausentan, lo que se aprecia en el siguiente testimonio.

“Desde que empecé a trabajar he conocido vecinos que son muy buenas gentes y nos apoyamos” (Carolina, 27 años, casada).

Con relación al contacto con personas ajenas a la comunidad, éste esencialmente permite el intercambio de ideas y visiones del mundo, ya que ellas empiezan a participar en ceremonias y celebraciones al interior de la comunidad, se insertan en actividades de mejoramiento de infraestructura comunitaria (faenas), participan en grupos y organizaciones, en talleres de capacitación para la atención del turista, entre otros, lo que representa un importante aprendizaje para todos los sujetos implicados en la interacción, aunque, también les supone retos muy específicos, especialmente cuando tienen que cumplir con su papel de custodias de la Reserva, ya que en ocasiones los visitantes no respetan las reglas que deben observar durante su estancia, lo cual simboliza una lucha de autoridad vinculada a este contacto inevitable, lo que se puede constatar mediante el siguiente testimonio.

“A veces los extranjeros se salen del área establecida para sacar fotos y nos cuesta trabajo hablar y decirles que respeten el lugar y que no las toquen” [refiriéndose a las mariposas] (Ana, 27 años).

Conclusiones

El interés creciente en México por la protección de los recursos naturales en las Reservas de la Biosfera, así como por los nuevos destinos turísticos, en ellas ha obligado al Estado y otros organismos relacionados con el tema a crear programas a nivel nacional, como la Estrategia Nacional para un Desarrollo Sustentable del Turismo y la Recreación en las Áreas Protegidas de México, la cual busca que el turismo contribuya a la conservación y desarrollo sustentable de las Áreas Protegidas Federales y áreas de conservación, además la consideran como una alternativa económica de las comunidades. Sin embargo, el proyecto turístico implementado



en la comunidad El Rosario queda aún distante de alcanzar el desarrollo del turismo sustentable o en su caso el comunitario, a pesar de que se involucra a la población local en las actividades.

Con relación a participación de la población local esta estrategia propone el involucramiento de hombres y mujeres en todo el proceso de desarrollo, por tanto a lo largo de la investigación se identificaron factores que se presentan constantes en este tipo de ejercicios vistos desde una perspectiva de género, en este sentido, quedó de manifiesto que hay una división del trabajo por género al interior del proyecto, por lo que los roles de género no se vieron modificados de forma significativa en el seno de la actividad turística misma.

Al identificar los cambios en la vida cotidiana de las mujeres, al incorporarse al proyecto turístico de El Rosario, Michoacán desde una perspectiva de género, se encontró un aumento en la carga de trabajo cuando se incorporan al mismo. Se demostró que las horas de sueño disminuyen, asimismo, se puso en evidencia la alteración en los horarios de alimentación y la nula opción para el esparcimiento que las mujeres enfrentan durante el periodo de llegada de turistas. Por lo que no solamente el obtener un ingreso económico, aumentar las conexiones de las redes sociales o el incremento de la autovaloración positiva de sí mismas, son ejes para evaluar la participación de las mujeres en los proyectos turísticos, ya que para poder hablar de participación de la población local en la gestión turística, los indicadores deberían ser positivos respecto a su bienestar personal como dormir suficientemente, tener una adecuada alimentación y poder tener espacio y tiempo para el descanso y la recreación.

Es importante acotar que estas limitantes no se deben en sí mismas a la existencia del proyecto turístico y a su inserción en el mismo, sino debido a la inmovilidad de las estructuras culturales, sociales y políticas al interior de la comunidad, así como a una ausencia de transversalidad de género en la implementación de las diversas políticas de gobierno que equilibren en la praxis todos los objetivos que se han planteado no sólo a partir del decreto y la Estrategia Nacional para un Desarrollo Sustentable del Turismo y la Recreación, sino respecto del vínculo necesario que debería establecerse en todos los programas y proyectos de gobierno que la comunidad recibe, es decir, los que se refieren a los ámbitos educativos, de salud, de desarrollo económico, de organización ejidal, entre otros.



En este sentido, la asignación de cargos del comité del proyecto se realiza apoyándose en los estatutos de la Asamblea ejidal en donde la ausencia de las mujeres en los cargos de representación es una constante.

En cuanto a la participación femenina en el desarrollo del proyecto turístico se debe tomar en cuenta las necesidades de las mujeres por edad y estado civil, ya que varían en cuestión de tiempo e intereses que pueden apoyar a que el proyecto sea exitoso.

Referencias

- Alfaro, M. (1999). Develando el género: elementos conceptuales básicos para entender la equidad. En Aguilar, L. & Badilla, A. (Comps.). 1ª ed. San José, Costa Rica.
- Agarwal, B. (1994). Bargaining and Gender Relations: Whiting and Beyond the Household. *Feminist economics*, 3(1), 1-51.
- Baldarrago, E. (2007). *Turismo y desarrollo económico local: El caso del Cañón del Colca en la Provincia de Caylloma-Arequipa*. Arequipa: Consorcio de Investigación Económica y Social y Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Barkin, D. (2003). Alleviating poverty through Ecotourism: Promises and Reality in the Monarch Butterfly Reserve of Mexico. *Development and Sustainability*, (5), 371-382.
- Barreto, M. (2007). *Turismo y Cultura: relaciones, contradicciones y expectativas*. España: ACA y Pasos.
- Boserup, E. (1970). *Women's role in economic development*. New York: St. Martin's Press.
- Brenner, L. (2006). Áreas naturales protegidas y ecoturismo: el caso de la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca. *Estudios de historia y sociedad*, XXVII (105), 237-265.
- Brenner, L. (2009). Aceptación de políticas de conservación ambiental: el caso de la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca. *Economía, sociedad y territorio*, IX (30), 259-295.



Blanco, J., Carabias, J., Cordera y P. Moncayo (1994). Desarrollo desigual medio ambiente. En P. Moncayo y J. Woldenberg (Coords.), *Desarrollo desigual y medio ambiente* (9-49). México: Cal y Arena.

Ceballos, H. (1996). *Tourism, Ecotourism and Protected Areas*. Switzerland: IUCN.

Caballé, A. (2000). Implicaciones de Género en el Desarrollo de la oferta de Agroturismo en Navarra y Austria. En García, M. & Baylina, M. (Eds.), *El nuevo papel de las mujeres en el Desarrollo Rural* (153-169). España: Edit. Oikos-tau.

Chamourx, M. N. (1992). *Trabajo, técnicas y aprendizaje en el México indígena*. México: Ciesas/Ediciones de la Casa Chata.

Chavez, R. M., Andrade, E., Ezpinoza, R., & Navarro, M. (2010). *Turismo Comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. Mexico: Univesidad de Guadalajara.

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (s/f). Disponible en:
http://www.conanp.gob.mx/pdf_publicaciones/TurismoEstrategia.pdf
http://www.conanp.gob.mx/que_hacemos/ [junio de 2013].

Coria, J., Calfucura, E. (2012). Ecotourism and the development of indigenous: The good, the bad and the ugly. *Ecological Economics*, (73), 47-55.

Chichón, A., Lanao, R. (2004). Comunidades locales y ecosistemas naturales: La perspectiva de género en la conservación de Tambopata, Perú. En V. Vázquez y M. Velázquez (comps.), *Miradas al futuro: Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género* (349-371). México: UNAM y el Colegio de Posgraduados y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.

De Barbieri, T. (1992). Los ámbitos de acción de las mujeres. *Revista Mexicana de Sociología*, 203-224, México, DF.



- Díaz, A. (2010). Ecoturismo Comunitario y Género en la Reserva de los Tuxtlas (México). *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8 (1),151-165.
- Edensor, T. (2001). Performing tourism, staging tourism (Re) producing tourist space and practice. *Tourist Studies*, 1(1), 59-81.
- El Sol de Morelia. (2008). *Mariposa Monarca, un especie en extinción*. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/elsoldemorelia/19-10-13> [9 de julio].
- Fernández, A., & Iniesta, A. (1999). Caracterización de la oferta y demanda en el Ecoturismo. En M. Viñals & A. Bernabe, *Turismo en Espacios Naturales y Rurales* (61-80). Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Fortmann, L. y Rocheleau, D. (1984). *Por qué la agrosilvicultura necesita mujeres. Cuatro mitos y un estudio de caso*. Roma: FAO. Disponible en: <http://www.Fao.org/docrep/r0465s/r04656s00.htm> [21 de febrero de 2008].
- Food and Agriculture Organization [FAO]. (1999). Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), Programa de Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FAO/FTPP) y Consultores para el Desarrollo Rural Sostenible (CODERSA), (1999). Análisis de género y Desarrollo Forestal "Manual de capacitación y aplicación", 2ª ed. Guatemala.
- Fuller, N. (2010). Lunahuaná, un destino turístico. Transformaciones en la composición social, economía familiar y relaciones de género. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8 (2), 293-304.
- García-Ramón, M., Cánoves, G., Valdovinos, N. (1995). Farm Tourism, Gender and the environment in Spain. *Annals of Tourism Research*, 22 (2), 267-288.
- García-Ramón, M., Cánoves, G., Salamaña, I., Valdovinos, N., Villarino, M. (1995). Trabajo de la mujer, turismo rural y percepción del entorno: una comparación entre Cataluña y Galicia. *Agricultura y Sociedad*, (75), 115-152.



- Goldsmith, M. (1989). Uniformes, escobas y lavaderos: el proceso productivo del servicio Doméstico. En Orlandina de Oliveira (Comp.), *Trabajo, poder y sexualidad*. México: Colegio de México.
- Granet, A., Fonfréde, H. (2005). Desarrollo turístico en la región de la Mariposa Monarca: situación actual y propuesta, Morelia, Michoacán: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Instituto Nacional de Ecología.
- Ibarra, V. (2010). Conformación del espacio social de los bosques del ejido del Rosario, Michoacán, 1938-2010. *Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 75-87.
- Instituto Nacional de Ecología (INE). (1987). Reserva ecológica mariposa monarca (*Danaus plexippus* L.), Instituto Nacional de Ecología (Comp.). México, D. F.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad (ITER). Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=160610019>
- Lagarde, M. (1996). El género, fragmento literal: 'La perspectiva de género', Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. España: Ed. horas y HORAS, 13-38. Disponible en: <http://www.iberopuebla.edu.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/lagarde.pdf> [julio de 2013].
- Loredo, O., Rodríguez, J. & Ramos, M. (2002). Aprovechamiento de recursos vegetales en una localidad de la Reserva de la Biosfera, Mariposa Monarca, Michoacán, *Etnobiología*, México.
- Kinnair, V. & Hall, D. (1994). *Tourism: A Hender analysis*, Ed. John Wiley & Sons.
- López, G. & Palomino, B. (2008). El turismo como actividad emergente para las comunidades y pueblos indígena. En Castellanos y Machuca (Comps.). *Turismo, identidades y exclusión* (31-203). México: Ed.Uam.
- McKenzi, G. (2007). Belizean Womwn and Tourism Work. Opportunity or Impediment? *Annals of Tourism Researc*, 34 (2), 477-496.



- Martínez, B. (2000). *Género, empoderamiento y sustentabilidad: una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas*, México: GIMTRAP.
- Monterroso, N. (2011). Reconfiguración de los ámbitos rurales y turismo sustentable en América Latina. En Serrano, M.E. y Espinosa, M. (Coords.). *Memorias del Seminario Internacional: Las vías del desarrollo sustentable en el medio rural, Naturaleza, Sociedades Rurales y Turismo en América Latina* (107-124). México.
- Oficina Internacional del Trabajo (2001). Turismo sostenible “Estado, comunidad y empresa frente al mercado: El caso de Ecuador”. Perú, 9-65.
- Pastor, J., Jurado, C., Soler, A. (2011). Desarrollo rural a través del turismo comunitario. Análisis del valle y cañón de Colca. *Ges.tur*, (15), 1-20.
- Poats, S. (2000). *Gender and natural resource management with reference to IDRC’s Migna program CIID*. Grupo Randi Randi. FUNDAGRO, Quito Ecuador.
- Rocheleau, D.; Thomas-Slayter, B.; Esther Wangari (2004). Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista. En Vázquez V. y Velázquez M. (Comps.). *Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género* (343-371). México: UNAM y el Colegio de Posgraduados y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Rodríguez, G., Zapata, E., Martínez, B., Vázquez, V., Rodríguez, M., Vizcarra Ivonne. (2010). *Mujeres y Hombres, manejo de recursos del bosque. Santa Catarina del Monte, Estado de México*. México: SEMARNAT.
- Sánchez, M. y Martini, F. (1987). Trabajo doméstico y reproducción social. Un estudio de caso en la colonia Santa Úrsula Xitla, Tesis de Maestría en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Sánchez-Mejorada, M. (1996). Vida cotidiana, vida de mujer. Roles y espacios de participación de la mujer pobre vistos desde la vida cotidiana. *Revista del departamento de sociología*, 11 (31).



Santuario El Rosario. Disponible en: <http://santuariodelrosario.mx/index.php/elsantuario/el-ejido> [enero de 2013].

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2006). *Introducción al ecoturismo comunitario*, 2ª ed. México.

Serrano, M. (2008). Expresiones de la sostenibilidad rural en España y México. Estudio de caso en Villafáfila (Castilla y León, España) y El Rosario (Michoacán, México). Tesis de Doctorado, Universidad de Córdoba, España.

Sparrer, M. (2003). Género y Turismo Rural. El ejemplo de Costa Coruñesa, *Cuadernos de Turismo*, (11), 181-197.

Vázquez, V. (2001). *Género y tenencia de la tierra en el ejido mexicano: ¿La costumbre o la ley del Estado?* Disponible en: <http://www.pa.gob.mx/publica/pdf/pa071805.pdf> [23 de noviembre de 2008].

Vázquez, V. (2002). *¿Quién cosecha lo sembrado? Relaciones de género en un área natural protegida mexicana*. México: Colegio de Postgraduados-Plaza y Valdés.

Vázquez, V. (2003). Género y manejo de recursos naturales. Un estudio de caso de la Sierra de Santa Martha, Veracruz. En Esperanza Tuñón (Coords.), *Género y medio ambiente* (205-218). México: ECOSUR, SEMARNAT y Plaza y Valdés editores.

Velázquez, M. (2005). El bosque se va acabar. En Sesia, P. M. y Zapata E. (Coords.), *Los actores sociales frente al desarrollo rural. Transformaciones del campo mexicano: una mirada desde los estudios de género* (69-112).

Villariano, P. & Cánoves, V. (2000). Turismo Rural en Galicia: sin mujeres imposible. En Galicia Ramón, M. D./Baylina Ferré (Eds.) (2000). *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, (171-198). Barcelona: editorial Oikos-tau.



World Tourism Organization (2003). Manual on Tourism and Poverty Alleviation -Practical Steps for Destinations. Madrid. ISBN 978-92-844-343-0.

Zapata, E., Mercado, M. y López, B. (1994). *Mujeres rurales ante el nuevo milenio: desde la teoría del desarrollo rural hacia la concepción del género en el desarrollo*. México: Colegio de Postgraduados.

Zapata, E., Gutiérrez, B. y Flores A. (2006). *Caminar por los tepetates. La visión de las mujeres de Hueyotlipan, Tlaxcala*. México: Colegio de Postgraduados, Área de género: Mujer Rural.